

Esta obra de Ana M^ª Cestero pertenece a la colección *Cuadernos de didáctica del español/LE*, dirigida por Francisco Moreno Fernández, cuyo objetivo es presentar los fundamentos teóricos y pedagógicos de la enseñanza del español como lengua extranjera.

Con este libro, la autora trata de poner de manifiesto la necesidad existente en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras de aplicar los conocimientos que sobre la estructura y el funcionamiento de la conversación se tienen, algo necesario para que el alumno de una segunda lengua pueda adquirir una competencia comunicativa completa.

La obra se estructura de la siguiente manera: una breve presentación, cuatro capítulos (divididos a su vez en distintos apartados), un ejercicio, la solución y la bibliografía.

En la presentación, la autora pone de manifiesto el hecho de que los avances en los estudios de las disciplinas lingüísticas que se ocupan del habla han tenido como consecuencia un cambio en la metodología de la enseñanza de segundas lenguas, lo que ha dado como resultado la aparición de un nuevo enfoque metodológico basado en la actuación, el nociofuncional, y de un nuevo objetivo: enseñar y aprender a comunicar y a comunicarse. Este nuevo objetivo, según Cestero, implica no solo adquirir la competencia lingüística de la lengua meta, sino también una competencia comunicativa plena, dentro de la que se incluye la competencia conversacional.

En el primer capítulo, titulado "La conversación y la adquisición de lenguas extranjeras", se explica la importancia que tiene la competencia conversacional en el aprendizaje y enseñanza de lenguas extranjeras, hecho que se deriva de dos factores: en primer lugar, que el objetivo último es que el alumno de una lengua extranjera pueda comunicarse correctamente, y la manera más espontánea y natural de comunicación es la conversación; en segundo lugar, que determinados aspectos lingüísticos solo se adquieren cuando se ponen en práctica mediante la conversación.

Sin embargo, señala la autora que, una vez reconocida la importancia de la conversación en este ámbito, el problema que se plantea es que resulta necesario tener los conocimientos suficientes sobre cómo es, cómo funciona y cómo se estructura la conversación. El desarrollo de estos conocimientos se está produciendo gracias a los avances de corrientes como el Análisis del Discurso y, principalmente, el Análisis de la Conversación. En el primer apartado de este capítulo, "El estudio de la conversación", Cestero explica brevemente estos dos enfoques que acabamos de mencionar, y se sitúa más cerca de los postulados del Análisis de la Conversación, desde los que lleva a cabo su estudio.

"Análisis de la Conversación y adquisición de lenguas extranjeras" es el segundo y último apartado de este capítulo. En él, se hace un pequeño repaso de los temas que se han investigado en relación con la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras desde el Análisis de la Conversación. Estos son: la importancia de la conversación en el desarrollo sintáctico de la segunda lengua, las modificaciones conversacionales que realizan los hablantes nativos para facilitar el aprendizaje de la segunda lengua, la utilización de algunas estrategias comunicativas y el desarrollo de la adquisición de la competencia conversacional.

El segundo capítulo del libro, "La conversación cotidiana", se dedica a explicar la conversación como actividad comunicativa interactiva. La autora hace hincapié en la necesidad de no confundir la verdadera conversación cotidiana, esencial para la adquisición de la competencia comunicativa, con



otros tipos de actividades comunicativas. De este modo, partiendo del texto como unidad superior de comunicación, establece tres características que permiten definir y diferenciar los distintos tipos de interacciones, a saber, grado de convencionalización y estructuración interna, objetivo social y categoría de los interlocutores.

Por último, se ofrece una explicación del funcionamiento de la conversación. Así, la autora señala que toda conversación debe tener coherencia de contenido, coherencia pragmática y cohesión. Por otro lado, para que sea posible el buen funcionamiento de la conversación, han de cumplirse, además, los principios básicos de cooperación y cortesía. Desde el punto de vista de su organización general, en la conversación debe funcionar el doble sistema de turnos (de habla y de apoyo) y darse el principio de retroalimentación. Para finalizar, toda conversación debe estar regulada por los principios de estructuración.

El tercer capítulo, "La estructura de la conversación", es el capítulo central y, por ello, el más extenso de la obra. En él la autora define y explica las unidades estructurales de la conversación.

En primer lugar, y a modo de introducción, Cestero presenta las unidades que conforman la conversación, las cuales se organizan jerárquicamente y, partiendo de la unidad básica (el turno), se van uniendo y combinando hasta dar lugar a la estructura general de la misma. La autora señala que se pueden distinguir dos niveles de estructuración: la microestructura y la macroestructura.

El primer apartado de este capítulo está dedicado a explicar el funcionamiento de la microestructura, la cual está formada por los turnos de palabra, los intercambios y las secuencias.

En cuanto a los turnos de palabra, Cestero establece una diferenciación entre los turnos de habla, aquellos a través de los cuales se transmite información, y los turnos de apoyo, mediante los cuales el oyente expresa seguimiento y participación en la conversación.

A continuación, la autora ofrece una detallada explicación sobre el funcionamiento de los turnos de habla. De este modo, establece, en primer lugar, una clasificación de los mismos. Por otro lado, señala que la alternancia de turnos no funciona libremente, sino que está regulada por el mecanismo de intercambio de turnos, el cual depende de la cooperación de los interlocutores, quienes negocian y coordinan, mediante marcas o señales, cuándo finaliza el turno del hablante. Para concluir con los turnos de habla, Cestero expone cómo se produce la toma de turno y las estrategias que los interlocutores emplean para tomar el turno de forma interruptiva.

Por lo que respecta a los turnos de apoyo, la autora ofrece también una tipología que ejemplifica con muestras de habla reales.

La sucesión de dos turnos da lugar a la siguiente unidad de la conversación: el intercambio. A él le dedica la autora el siguiente apartado de este capítulo. Al igual que hace con los turnos, Cestero establece una clasificación de los intercambios.

Por último, se cierra el apartado dedicado a la microestructura con las secuencias, resultado de dos o más intercambios, de las que se presenta también una tipología.

El otro gran bloque –y último– de este capítulo se centra en la macroestructura de la conversación. Es la estructura global y está dividida en tres partes: apertura, núcleo y cierre.

Hay que destacar la constante llamada de atención que hace la autora sobre el hecho de que todos estos elementos que conforman la conversación son culturales y, por lo tanto, varían de una lengua a



otra. Cestero incide en la importancia y repercusión que esto tiene en el ámbito del aprendizaje y enseñanza de lenguas extranjeras, pues los estudiantes tienen adquiridos unos patrones que difieren de los de la lengua meta, lo que provocará dificultades en el aprendizaje.

En el último capítulo del libro, "La conversación en la enseñanza de lenguas extranjeras", la autora hace un repaso del tratamiento que recibe la competencia conversacional en los diseños curriculares actuales, para dar cuenta, así, de las carencias que presentan en este sentido y de los problemas que estas provocan en el proceso de enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas. La autora insiste en la importancia que tiene conocer la estructura y el funcionamiento de la conversación para poder solventar dichas carencias, si bien el problema viene dado por el hecho de que hasta hace relativamente poco tiempo no se han desarrollado los estudios sobre el habla.

En el primer apartado de este capítulo, Cestero hace un repaso de los contenidos conversacionales que aparecen tratados en el *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Si bien reconoce que esta obra recoge gran parte de los aspectos conversacionales a los que ella hace referencia en su libro, considera que la planificación y la organización de los mismos no son del todo adecuadas.

Por otro lado, señala que uno de los problemas principales que se observa en la enseñanza de estos contenidos es que en las clases de conversación se plantean ejercicios que distan mucho de lo que se entiende por conversaciones reales. Del mismo modo, los manuales tampoco cuentan con una base teórica firme. Sin embargo, Cestero hace referencia a algunos manuales en los que sí se trabajan de manera más adecuada estos aspectos conversacionales.

En el último apartado, "La enseñanza de los mecanismos, fenómenos y elementos conversacionales", la autora plantea soluciones a las carencias expuestas, mediante propuestas sobre la enseñanza de la conversación en el ámbito de las segundas lenguas.

Para finalizar, y siguiendo el esquema de esta colección de libros, Cestero propone un ejercicio con su correspondiente solución.

Podemos concluir que, con este libro, Ana M^ª Cestero pone de manifiesto, con gran acierto, la importancia que tiene el conocimiento del funcionamiento y la estructura de la conversación en la enseñanza de lenguas extranjeras, dado que, como señala la autora a lo largo de toda la obra, los elementos que conforman la conversación varían de una lengua a otra por tratarse de elementos culturales. Por otro lado, a pesar de las limitaciones de espacio derivadas de las características de esta colección, Cestero nos ofrece una explicación detallada del funcionamiento de la conversación. Sin embargo, la autora no se queda en una mera explicación teórica, sino que trata de completarla con referencias a las diferencias reales que se encuentran en los aspectos conversacionales tratados en diversas culturas, hecho que permite al lector una mejor comprensión. Como señala la autora al comienzo de la obra, en la actualidad hay un vacío en el tratamiento de este tema, por lo que parece clara la necesidad de un libro como el de Ana M^ª Cestero, el cual puede servir para que se profundice sobre la conversación en la enseñanza de lenguas extranjeras en un futuro, esperemos, no lejano.

María Sancho Pascual

Universidad de Alcalá
mariasancho82@hotmail.com

